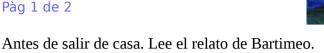
El silencio es dejar espacio entre mi yo y la realidad.

Mirar como mira Jesús

Pàg 1 de 2



Mc 10, 46-52.

Saborea cada momento del relato, cada escena.

Imagínate en medio de la escena, como un observador.

Oye el murmullo de la gente...

Escucha los gritos del ciego ¡Señor, que vea!...

Imagina que Jesús pone los dedos sobre tus ojos cerrados.

(momentos de silencio, cierra los ojos)...

Déjate curar por la fuerza de Jesús, que te inunda de luz. Quédate unos minutos en silencio, lleno de agradecimiento...

Hoy el Espíritu te lleva hacia un lugar donde haya gente. Decide dónde vas a ir, pero tiene que ser un lugar donde te cruces con bastante gente.

Ahora, al salir de casa, párate un momento.

Pide que tus ojos se dejen contagiar por la manera de mirar de Jesús.

A partir de este momento trata de mirar a la gente como lo haría Él.

Con cada persona con la que te cruces, a la que observes, trata de adivinar qué se esconde detrás de sus expresiones... cansancio, indiferencia, emoción, serenidad, preocupación... Deja brotar en ti la compasión, la cercanía, la súplica, la comprensión, la alegría de Jesús hacia ellos.

Sigue mirando como lo haría Jesús. Dedícale 60 minutos. Permítete cambiar de ubicación, o pasear por otro lugar. No hay prisas... mira como miraría Jesús.

Pàg 2 de 2

. . . .

Al terminar los 60 minutos:

Después, busca un lugar tranquilo. Cierra los ojos y deja que pasen por tu mente las imágenes de las personas que has visto... Deja que surja algo de tu interior... ¿cómo te sientes? Escribe algo...

